

Alimentación Escolar: Programas, Entornos, Objetivos de Desarrollo Sostenible y otros

School Feeding: Programmes, Environments, SDGs, others

Susana Leonor-Armiñana

¹Facultad Ciencias de la Nutrición, Universidad Juan A. Maza, Mendoza, Argentina

Contacto: suarminana@gmail.com

Capacidades adquiridas: Al finalizar el artículo, los lectores podrán:

- Describir la importancia de los Programas de Alimentación Escolar en la lucha contra la malnutrición.
- Describir la relación que existe entre los Programas de Alimentación Escolar y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
- Describir el papel de los entornos saludables en la lucha contra la malnutrición.

Resumen

Los programas alimentarios escolares (PAE) constituyen una de las políticas públicas más eficaces para promover la salud, la educación y la equidad social, además de ser una herramienta clave para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) han resaltado su rol estratégico. En América Latina, los PAE enfrentan el desafío de la doble carga de la malnutrición. En este contexto, también es necesario la construcción de entornos saludables. En conclusión, los PAE articulados con los ODS son una herramienta esencial para luchar contra la malnutrición y la pobreza.

Palabras clave: Alimentación escolar; programas alimentarios escolares; malnutrición; entornos saludables; Objetivos de Desarrollo Sostenible; políticas públicas.

Abstract

School feeding programs (SFPs) are among the most effective public policies for promoting health, education, and social equity, and are a key tool for achieving the Sustainable Development Goals (SDGs). International organizations such as the Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), the World Food Programme (WFP), and the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) have highlighted their strategic role. In Latin America, SFPs face the challenge of the double burden of malnutrition. In this context, the creation of healthy environments is also essential. In conclusion, SFPs aligned with the SDGs are a vital tool for combating malnutrition and poverty.

Keywords: School feeding; school feeding programs; malnutrition; healthy environments; Sustainable Development Goals; public policies.

INTRODUCCIÓN

Los programas alimentarios escolares (PAE) constituyen una de las políticas públicas más eficaces para promover la salud, la educación y la equidad social, además de ser una herramienta clave para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente los ODS 2 (Hambre Cero), 3 (Salud y Bienestar), 4 (Educación de Calidad) y 12 (Producción y Consumo Responsables). Estos programas no sólo buscan garantizar el derecho a la alimentación adecuada de los niños, niñas y adolescentes, sino también fortalecer su desarrollo físico, cognitivo y social mediante la provisión de comidas nutritivas y la creación de entornos escolares saludables (1,2).

A lo largo de las últimas décadas, organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) han resaltado el papel estratégico de los PAE como políticas multisectoriales que vinculan la educación, la salud, la agricultura y el desarrollo sostenible. Estas iniciativas, al promover la compra de alimentos de la agricultura familiar y local, contribuyen directamente a la reducción de la pobreza rural, la generación de empleo y el fortalecimiento de las economías locales, en coherencia con los ODS 1 y 8 (3,4).

La FAO (2016) define los PAE como una intervención integral que garantiza el acceso equitativo a alimentos sanos, culturalmente aceptables y producidos de manera sostenible. No se limitan a la entrega de comidas, sino que impulsan la educación alimentaria y nutricional, promueven estilos de vida saludables y fortalecen los sistemas alimentarios locales (5). De esta forma, los PAE se convierten en una plataforma de desarrollo humano, con efectos positivos en la asistencia escolar, el rendimiento académico y la permanencia educativa, especialmente en contextos de vulnerabilidad (6).

Los datos de la UNESCO (2020) demuestran que los programas de salud y nutrición escolar

aumentan en un 9% las tasas de matriculación y en un 8% la asistencia, además de mejorar el rendimiento en lectura y matemáticas. Asimismo, la desparasitación y la suplementación con micronutrientes pueden sumar hasta 2,5 años de escolarización adicional. Estas mejoras educativas y sanitarias generan un retorno económico sustancial y fortalecen el capital humano de las naciones, contribuyendo al logro del ODS 4 y a la construcción de sociedades más sostenibles e inclusivas (7).

En América Latina, los PAE enfrentan el desafío de la doble carga de la malnutrición, donde conviven la desnutrición y la obesidad infantil. Las deficiencias de micronutrientes, como hierro, yodo y vitamina A, siguen afectando a millones de niños, mientras que los entornos obesogénicos, caracterizados por la alta disponibilidad de alimentos ultraprocesados y el bajo nivel de actividad física, fomentan el sobrepeso y las enfermedades crónicas no transmisibles (8). Por ello, la transformación de los entornos escolares resulta indispensable para garantizar una nutrición adecuada y prevenir la malnutrición en todas sus formas.

La construcción de entornos escolares saludables exige un enfoque integral que combine la educación alimentaria, la regulación de la oferta y publicidad de alimentos, la mejora de la infraestructura escolar y la participación activa de toda la comunidad educativa (alumnos, docentes, familias y productores locales). Estas estrategias no sólo mejoran la salud y los hábitos alimentarios, sino que fomentan la equidad, la inclusión y el sentido de corresponsabilidad social (9).

Además, los entornos saludables están alineados con el ODS 3, que busca garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos. Las escuelas con programas alimentarios bien estructurados reducen la deserción escolar, mejoran la autoestima y fortalecen la cohesión comunitaria. A su vez, al priorizar la producción local y sostenible de alimentos, contribuyen a los ODS 12 y 13, promoviendo patrones de consumo responsables y una menor huella ambiental (10).

Por último, la evidencia científica demuestra que los programas más efectivos son aquellos multicomponentes, que integran alimentación saludable, educación nutricional, actividad física, agua y saneamiento, y políticas de sostenibilidad ambiental.

En conclusión, los programas alimentarios escolares representan una inversión social con alto impacto en el bienestar infantil y en el desarrollo sostenible. Son una herramienta esencial para avanzar hacia sociedades más justas y saludables. Su articulación con los ODS permite abordar simultáneamente la malnutrición, la pobreza y las desigualdades educativas, al tiempo que fortalecen las economías

locales y los sistemas alimentarios sostenibles. La creación de entornos escolares saludables es esencial para consolidar estos avances y asegurar que las generaciones futuras crezcan en contextos que promuevan la salud, la equidad y la sostenibilidad.

Recibido el 29 de noviembre de 2025.

Aceptado para publicación el 13 de diciembre de 2025.

Declaración de conflicto de interés

La autora declara no tener conflicto de interés

Referencias bibliográficas

1. FAO. Escuelas sostenibles. Roma: FAO; 2016.
2. FAO, FIDA, OMS, PMA, UNICEF. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Roma: FAO; 2024.
3. UNESCO. Programas de salud y nutrición escolar: una buena inversión para futuros sostenibles. París: UNESCO; 2020.
4. PMA. School feeding programs: Investment in the future. Ginebra: PMA; 2023.
5. FAO. Alimentación escolar saludable y agricultura familiar. Roma: FAO; 2018.
6. Bundy D, Drake L, Glewwe P. School Health and Nutrition Programs. UNESCO; 2019.
7. UNESCO. Global Education Monitoring Report. París: UNESCO; 2020.
8. OPS. Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina. Washington D.C.: OPS; 2023.
9. OMS. Estrategia mundial sobre régimen alimentario, actividad física y salud. Ginebra: OMS; 2020.
10. FAO. Sistemas alimentarios sostenibles para dietas saludables. Roma: FAO; 2019.